

Viaje y narración en *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas: Las "Argonáuticas" de Jasón

Pablo Martín Llanos

pablomartinllanos@gmail.com

Licenciatura en Letras Clásicas

Director de TFL: Dr. Guillermo de Santis.

Codirectora de TFL: Claudia Nélide Fernández.

Resumen

En este trabajo analizaremos las similitudes y diferencias entre el relato de Jasón y el relato principal en *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, así como también su relación con los distintos relatos de Odiseo en la épica homérica. En primer lugar, ofrecemos un análisis filológico del texto, en particular de las "Argonáuticas" de Jasón y el contexto en el que éstas se insertan. A continuación, una interpretación sobre el significado de la coincidencia entre orden de la historia y orden del relato, en relación con la presentación de la narración como un viaje. En segundo lugar, nos centramos en las similitudes y diferencias en cuanto al modo de presentación entre este relato y el extenso relato interno de Odiseo sobre su regreso, poniendo especial atención en la persuasión que el narrador busca ejercer sobre su auditorio, a través del control de su narración.

La asimilación entre relato y viaje que observamos en *Argonáuticas* es una clave fundamental no sólo para entender la importancia del acto de narrar en la épica, sino también para comprender la importancia de la compleja red de relaciones que establece esta obra con los poemas homéricos.

Palabras clave: Apolonio, *Argonáuticas*, Épica, Helenismo, Narratología,

Introducción

Jasón, el personaje principal de *Argonáuticas* funciona como "figura duplicativa" del narrador primario, ya que su narración (las "Argonáuticas de Jasón") refleja el argumento del poema en el cual está inserta. Además, en

esta se pueden observar técnicas narrativas similares a la de la narración principal. Las "Argonáuticas de Jasón" en el libro 2 es un breve relato secundario que, al funcionar como analepsis interna¹, da cohesión y unidad narrativa a los dos relatos de viaje (el de ida y el de regreso, respectivamente), relatos que son necesariamente de composición *episódica*², ya que las sucesivas etapas y escalas del viaje estructuran la narración. En el episodio de Lico se nos transmite en estilo indirecto el discurso de Jasón al rey de los mariandinos (2.762-71), en el que el héroe relata todos los episodios y aventuras transcurridos hasta ese momento. En este artículo analizaremos el relato de Jasón en su contexto, teniendo en cuenta los antecedentes literarios de narraciones secundarias analépticas en la épica griega, especialmente en *Odisea*. Como primer paso en este análisis, procederemos a describir las relaciones entre este relato interno y el contexto en el que se

halla inserto, teniendo en cuenta especialmente su función analéptica y el modo en que refleja la narración principal. En segundo lugar, nos centraremos en dos rasgos de este relato, centrales para nuestra lectura: su presentación en discurso indirecto (y su relación, en este aspecto, con las llamadas "Argonáuticas de Medea" en el libro 4³) y la reelaboración que hace Apolonio del relato de Odiseo sobre su propio νόστος en la épica homérica.

Situación narrativa en Argonáuticas

La estadia de los Argonautas con el rey Lico en el libro 2 encierra en miniatura algunos de los eventos del episodio de los feacios de *Odisea*⁴. En muchos episodios de la obra la hospitalidad tiene una importancia fundamental, como es frecuente en relatos de viajes. Es éste uno de los temas que se repiten a lo largo de todo el poema y que le otorgan una unidad temática a los distintos episodios. Si bien en este trabajo no profundizaremos en las muy complejas relaciones de hospitalidad presentes en cada una de las escalas del viaje de los argonautas, sí mencionaremos que la falta de cumplimiento de estas leyes es un tema central en el episodio de Bebricia (2, 1-163)⁵. En este, el rey Ámico impone a los extranjeros la prueba del pugilato y es vencido por

Polideuces, quien le quita la vida. Este episodio, en el que el rey amenaza a los extranjeros e impone una prueba muy peligrosa y mortal, prefigura la prueba que el rey Eetes impondrá a Jasón en la Cólquide (3, 372-81 y 401-21)⁶. Por el contrario, Lico es un rey hospitalario y los argonautas son bien recibidos entre los mariandinos (2.752-58):

Οὐδ' ἄρα δηθὰ Λύκον, κείνης πρόμον
ἠπείροιο,
καὶ Μαριανδυνοῦς λάθον ἄνδρες⁷
ὀρμισθέντες
αὐθένται Ἀμύκοιο κατὰ κλέος ὃ πρὶν ἄκουον·
ἀλλὰ καὶ ἄρθμὸν ἔθεντο μετὰ σφίσι τοῖο
ἔκητι,
αὐτὸν δ' ὥστε θεὸν Πολυδεύκεα δεξιόωντο,
πάντοθεν ἀγρόμενοι· ἐπεὶ ἦ μάλα τοίγ' ἐπὶ
δηρὸν
ἀντιβίην Βέβρυξιν ὑπερφιάλοις πολέμιζον.

Ciertamente, no por mucho tiempo ni a Lico, jefe de aquella tierra, ni a los mariandinos pasó inadvertido que esos hombres habían arribado, los asesinos de Ámico, según la fama que antes habían oído; sino que precisamente por esto pactaron alianza con ellos, y al propio Polideuces lo recibieron como a un dios, congregándose de todas partes, puesto que ellos, ciertamente, desde largo tiempo guerreaban contra los insolentes bebrices.

Los argonautas son bien recibidos por los mariandinos, porque éstos vencieron a un enemigo en común: Ámico y los bebrices. La oposición entre los "civilizados y hospitalarios" mariandinos y los fuertes e insolentes bebrices tiene como antecedente la oposición entre feacios y cíclopes en *Odisea*, quienes habitaban Hiperea juntos (6.1-10). La

diferencia entre estos dos pueblos se intensifica cuando el narrador principal en *Odisea* califica a los cíclopes como ὑπερηνορέοντων (6.5) –un adjetivo que siempre conlleva una carga negativa⁸, y que en *Odisea* se usa la mayoría de los veces referido a los pretendientes (e.g. 2.266, 4.766, 17.482)– y superiores por su violencia (6.6: βίηφι δὲ φέρτεροι ἦσαν), a la que, a continuación (6.7-10), se contraponen los avances de la civilización feacia: murallas, viviendas, santuarios y labranzas⁹. Debemos recordar que la presentación negativa que hace Odiseo de los cíclopes en su relato debe ser leída teniendo en cuenta que quienes conforman su auditorio son los feacios¹⁰, que en el pasado tuvieron una disputa con ellos. Odiseo presenta a los cíclopes como seres insolentes y sin ley (*Od.* 9.106: ὑπερφιάλων ἀθεμίστων) y a Polifemo como alguien que conocía ἀθεμίστια (9.188-189), apenas semejante a un hombre (9.190-192), salvaje, desconocedor de la justicia y las leyes (9.215: ἄγριον, οὔτε δίκας εἶδότα οὔτε θέμιστας; cf. 9.428). También hace una serie de observaciones sobre la falta de sofisticación tecnológica, especialmente sobre su incapacidad de navegar por el mar (9.125-30), observación que queda acentuada con la comparación de la destrucción del ojo de Polifemo con la perforación de una viga de nave (9.382-386). Por el contrario, los feacios

poseen naves que se mueven sin timonel (8.555-563) y son guías de la navegación para todos los viajeros (8.565-571). Afortunadamente para el héroe, éstos tienen una larga historia de hostilidad con los cíclopes (6.4-6) y de ellos depende la última escala del regreso a Ítaca. Esta relación entre el héroe y el pueblo que le brinda hospitalidad está presente también en *Argonáuticas* y también es importante para la realización de la misión de los Minias, como podemos observar en el discurso de Lico en 2.796-810, quien afirma que al ayudar a los argonautas está haciendo una retribución (τεῖσαι 2.799; τεῖσω 2.800) por haber destruido a los bebrices. En este sentido, Apolonio presenta en su texto una estrecha relación entre los relatos internos de Jasón y Odiseo, al insertar al primero en una situación del acto narrativo similar a la del segundo.

En segundo lugar, debemos observar que, como muestra de hospitalidad, los mariandinos preparan un banquete en el palacio para los Argonautas (2.759-61). También los feacios, por orden de Alcínoo, preparan un banquete para Odiseo (*Od.* 8.59-78). En los dos casos, la situación del acto narrativo es la misma; el banquete y la hospitalidad como lugar de intercambio de relatos tienen una amplia difusión en todos los géneros de la literatura griega¹¹. En esta

situación, anfitriones y huéspedes se deleitan con las palabras (2.761 *τέρποντό [...] ἔπεσσιν, Od. 8.91* *τέρποντ' ἐπέεσσιν*).

En este banquete, Jasón cuenta sus aventuras hasta ese momento (2.762-71); actúa como una figura duplicativa del narrador primario. De la misma manera, Odiseo relata su propio νόστος hasta ese momento, en los cantos 9-12. En este punto nos detendremos especialmente en nuestro análisis. Finalmente, antes de la despedida, también como muestra de hospitalidad, los reyes (Lico y Alcínoo, respectivamente) les otorgan regalos a los héroes (2.811-14 y *Od. 13.9-22*), que parten al amanecer, después de haber disfrutado del banquete durante toda la noche.

El relato de Jasón

Señaladas estas similitudes entre los dos episodios que contienen las narraciones internas de los héroes de *Odisea* y *Argonáuticas*, el siguiente paso de nuestro trabajo será el análisis en detalle del relato de Jasón (2.762-772):

Αἰσονίδης μὲν οἱ γενεὴν καὶ τ' οὖνομ' ἐκάστου
σφωιτέρων μυθεῖθ' ἐτάρων, Πελίαό τ'
ἔφετμάς·

ἠδ' ὡς Λημνιάδεσσιν ἐπεξεινοῦντο γυναιξίν·
ὄσσα τε Κύζικον ἀμφὶ Δολιονίην τ' ἐτέλεσσαν·
Μυσίδα θ' ὡς ἀφίκοντο Κίον θ', ὄθι κάλλιπον
ἦρω

Ἡρακλέην ἀέκοντι νόω, Γλαύκοιό τε βάξιν
πέφραδε· καὶ Βέβρυκακας ὅπως Ἄμυκόν τ'
ἐδάϊξαν·

καὶ Φινῆος ἔειπε θεοπροπίας τε δύνη τε·

ἠδ' ὡς Κυανέας πέτρας φύγον· ὡς τ'
ἀβόλησαν
Λητοῖδι κατὰ νῆσον. ὁ δ' ἐξείης ἐνέποντος
θέλγετ' ἀκουῆ θυμόν·

El Esónida le relataba el linaje y el nombre de cada uno de sus compañeros, las órdenes de Pelias, cómo recibieron hospitalidad entre las mujeres lemnias, y cuanto llevaron a cabo en relación a Cícico y Dolionia, cómo llegaron a Misia y a Cío, donde abandonaron involuntariamente al héroe Heracles, y le reveló la profecía de Glauco, y de qué modo mataron a los bebrices y a Ámico, y le contó los vaticinios de Fineo y su desgracia, cómo escaparon de las rocas Cianeanas, y cómo se encontraron con el Letoída en una isla. Él [Lico], al escucharlo contar en orden, estaba encantado en su ánimo.

Como se puede observar, el relato de Jasón contiene en el mismo orden todos los núcleos de acción del relato del narrador principal. En primer lugar, realiza un catálogo de argonautas (al igual que el narrador en 1.23-233); la anunciación del tema del catálogo es explicitada en los mismos términos con los que lo hace el narrador primario: *γενεὴν καὶ τ' οὖνομ' ἐκάστου / σφωιτέρων*¹² [...] *ἐτάρων* ("el linaje y el nombre de sus compañeros, 2.762-763), cf. *γενεὴν τε καὶ οὖνομα* [...] / *ἠρώων* ("el linaje y el nombre de los héroes", 1.23-24). Sólo varían las etiquetas de los Argonautas (el sustantivo "héroes" en boca de Jasón se convierte en "sus compañeros"), las formas verbales de *μυθεόμαι* (cambio de persona, tiempo y modo verbal) y los sujetos: en un caso, es el narrador en primera persona

y, en el otro, Jasón, que aparece bajo la denominación de "Esónida", es decir, el narrador principal señala el linaje del personaje, precisamente en un contexto en donde ese personaje relata los linajes de los héroes. El segundo tema del relato de Jasón es Περίαιό [...] έφετμάς, "las órdenes de Pelias"; como ya vimos, éste es uno de los temas principales de la obra, ya que es la causa directa de la expedición tal como lo anuncia el narrador principal en 1.3: βασιλῆος έφημοσύνη Περίαιό ("por mandato del rey Pelias"), como así también los narradores secundarios que relatan sobre la expedición de los Argonautas: es el caso del relato de Fineo, κρυερῆ βασιλῆος έφετμῆ ("por la terrible orden de un rey", 2.210) y también en la breve mención del narrador principal sobre un relato de Jasón al rey Cícico, en 1.981, donde se repite la misma *iunctura* en la misma posición métrica, Περίαιό τ' έφετμάς. Luego, comienza una enumeración de temas, en la que se puede observar la repetición de ὡς, "cómo" (y también ὅσσα, "cuánto" y ὅπως, "de qué modo") más los verbos declarativos (μυθεῖθ', πέφραδε, έιπε), signos de estilo indirecto. Se puede observar, en particular, el uso de ἠδ' ὡς ("y cómo...") para enlazar los primeros núcleos de acción con los siguientes que conforman el relato, de la misma manera que en 1.499, en el relato cosmológico (también en

discurso indirecto) de Orfeo (1.496-511). En esta enumeración del relato de Jasón se encuentran, primero, los episodios del libro 1: el de Lemnos (1.609-910), el de Cícico (1.936-1152), el de Misia y el abandono de Heracles (1172-1362). También relata Jasón los episodios del libro 2 hasta ese momento: el de Bebricia (2.1-163), el de Fineo (2.178-530), el paso de las rocas Cianeas (2.531-648) y la escala en la isla de Tinia, donde se encuentran con Apolo (2.648-719).

El orden

Las relaciones que se pueden articular a partir de la lectura de este relato analéptico y la asimilación entre relato y viaje nos permiten no sólo profundizar en algunos de los puntos clave ya señalados en nuestro análisis, sino también en las categorías mismas de la narratología para el análisis del "orden".

1) Como señala Genette, la analepsis es una de las anacronías temporales, que son "formas de discordancia entre el orden de la historia (*ordre de l'histoire*) y el orden del relato (*du récit*)" (Genette, 1972: 79). El orden de la historia (reconstruido a partir de las indicaciones explícitas o inferidas del texto) es presentado en *Argonáuticas* como el orden que el relato "debe seguir" como si fueran las escalas de un viaje. En el caso de las

“Argonáuticas de Jasón”, la analepsis se encuentra en lo narrado por el personaje (es decir en el nivel metadieético), pero el acto narrativo realizado por Jasón, tal como lo relata el narrador primario, respeta esta concordancia entre orden de la historia y orden del relato¹³.

2) Simultáneamente, ya desde el proemio, el narrador primario establece una diferencia de “orden” entre el tiempo de la historia (que pertenece a un pasado remoto: παλαιγενέων κλέα φωτῶν, “los hechos gloriosos de héroes antiguos” 1.1) y el tiempo en el que él realiza el acto de la narración (ἄρτι, “ahora”, 1.20). En esta presentación de su relato como el canto de un aedo, tanto para el narrador como para el auditorio, la narración hace explícita la temporalidad que toma, metonímicamente, en su propia realización¹⁴. A partir de estas indicaciones que reconstruimos a partir del texto, podemos decir que el momento en el que la narración debe ser “recorrida” por el narrador es posterior a los acontecimientos que se narran (la expedición argonáutica). En este sentido, el relato épico nos presenta un narrador que *debe recorrer* en su relato la serie de acontecimientos que forman la “historia” que es objeto de su narración. En efecto, la “historia”, que sólo existe por mediación del relato, es presentada en *Argonáuticas* como algo que *preexiste al relato* y que el narrador

debe seguir en un orden (que no es el único posible, pero sí el adecuado¹⁵); por esta razón, es lógico que el orden de la historia coincida con el orden del relato debe seguir.

3) Es importante señalar la reacción de Lico, como narrario de secundario: ὁ δ' ἐξείης ἐνέποντος / θέλγεται ἄκουη θυμόν-, “Él, al escucharlo contar en orden, / estaba encantado en su ánimo” (2.771-772). Apolonio utiliza el adverbio ἐξείης para referirse a personas, cosas o lugares en series espaciales o secuencias de tópicos en el enunciado¹⁶: 1.30, 455, 1007; 2.314, 380, 395, 771; 3.201, 217; 4.564, 1180, 1231. Cf. 1.742 (la secuencia de escenas representadas en la capa de Jasón).” Este orden no implica solamente una sucesión de acontecimientos narrados, sino también una concordancia entre el orden de los acontecimientos tal como los presenta el narrador primario y el orden de los mismos tal como los relata Jasón. En este sentido, el personaje funciona como figura duplicativa del poeta y su narración refleja la narración principal (en su tema y en el orden del relato).

El modo indirecto

Como dijimos anteriormente, las características de los relatos de Odiseo entre los feacios y Jasón entre los mariandinos son, en algunos aspectos, similares pero, en otros, significativamente opuestos: los dos relatos

reflejan el tema de la obra en la cual se insertan y el personaje que se convierte en narrador secundario es el héroe principal, quien funciona como figura duplicativa del poeta en una situación particular (el banquete). Sin embargo, en el poema de Apolonio, el relato es presentado en discurso indirecto (mientras que el relato de Odiseo es en discurso directo) y es mucho más breve (el de Jasón tiene una extensión de diez versos, contra los más de dos mil versos de los cantos 9-12 de *Odisea*). Este cambio con respecto al modelo homérico es significativo para el análisis de la técnica narrativa en *Argonáuticas*. Mientras que el 45% de *Ilíada* y el 67% de *Odisea* son discursos directos de los personajes, sólo el 29% de *Argonáuticas* entra en esta categoría¹⁷.

Cabe aclarar que el discurso indirecto es un aspecto estándar de la poesía narrativa, tan común en Homero como en Apolonio. Sin embargo, la comparación de estos porcentajes apunta hacia un importante rasgo de la técnica narrativa de Apolonio. Debemos recordar que el modo indirecto no intenta presentar una especie de realidad ficticia a la manera del discurso directo: en el modo indirecto, entre "lo que fue dicho" y lo que está en el texto está el poeta, *visiblemente*, como mediador¹⁸. En su análisis de Proust, Genette distingue entre "discurso narratizado o narrado"

(*narratiuisé, ou raconté*) y "discurso transpuesto" (*transposé*). En este último tipo, el modo indirecto reproduce alguno de los aspectos y el lenguaje de lo que debería haber estado en discurso directo y es, en este sentido, "un poco más mimético que el discurso narrado"; Con todo, el modo indirecto puede ser utilizado para revelar la intención¹⁹ de un personaje, sus deseos²⁰, su parecer²¹ o temor²², o también como variación del discurso directo²³. Sin embargo, "esta forma nunca le da al lector ninguna garantía -o, sobre todo, sentimiento- de fidelidad literal a las palabras 'realmente' utilizadas": la *presencia* del narrador en el discurso transpuesto es aún *muy perceptible* como para exponerse este mismo con la autonomía de una cita. Según Hunter, este amplio uso del modo indirecto en *Argonáuticas* debe verse en el contexto de una insistente voz autorial que nunca nos permite imaginar que los personajes están "hablando por sí mismos" (Hunter, 1993: 141). La relativa "no mimeticidad" (en un sentido aristotélico)²⁴ de esta épica helenística enfatiza la presencia y el control del poeta narrador.

Focalización

En el relato de Jasón, la focalización en el personaje se advierte en la forma en la que se mencionan los núcleos de acción, especialmente en la referencia al abandono de

Heracles como un desafortunado accidente, lo que libera de responsabilidades a Jasón. En este último caso es significativo que el narrador principal (y, por extensión, el narrador secundario) señale que el abandono de Heracles fue ἀέκοντι νόω, "involuntariamente". De esta manera, Jasón insiste en su inocencia ante las acusaciones de Telamón "por haber tramado abandonar a Heracles" (1.1290-1291), conflicto con el que se cierra el libro 1, y que se resuelve gracias a la intervención de Glauco y su profecía²⁵. También en los otros núcleos de acción sucede algo similar: Jasón cuenta "cómo recibieron hospitalidad entre las mujeres lemnias"; es significativo que este mismo acontecimiento esté presentado de manera neutra, ya que en este episodio Jasón también es criticado duramente por otro de los argonautas, Heracles, quien lo acusa de recluirse en el lecho de Hipsípila y no ocuparse de la misión que los reunió a todos: la búsqueda del vellocino (1.865-874). También en la referencia neutra "cuanto llevaron a cabo en relación a Cícico y Dolionia" se oculta el trágico accidente que derivó en el asesinato del rey Cícico a manos de Jasón, en el medio de la noche, por error, después de haber sido bien recibidos por los hospitalarios doliones. Algo similar ocurre en las "Argonáuticas de Medea" (4.720-37). Puesto que Medea habla

con Circe en la lengua de los colcos (4.731: Κολχίδα γῆρυν ἰεῖσα), es entendible que haya discurso indirecto, es decir, que sólo podamos conocer sus palabras por mediación del narrador. La barrera lingüística puesta en frente de Jasón, quien no puede comprender (al menos en su totalidad) lo que Medea dice, armoniza con la barrera puesta por el discurso indirecto entre nosotros (los receptores) y 'lo que realmente se dijo'; es decir, la imposibilidad o la dificultad de Jasón como narratario interno para entender el discurso de Medea (la narradora interna) va de acuerdo con nuestra propia imposibilidad o dificultad, como receptores, de conocer las palabras que Medea "realmente" dijo²⁶. De esta manera, podemos entender πολυκηδέος, 'de muchas cuitas' (734), ἤλιτε, 'cometió errores' (734, cf. 3.891-3 y 4.388) y ὑπέρβια, terribles (735), como palabras de Medea, que trata de presentar su situación de la manera más favorable para ella misma.

Relación con los relatos de Odiseo

Desde nuestra lectura, este rasgo de las "Argonáuticas de Jasón" debe ser leído teniendo en cuenta los modelos homéricos a los que está sujeto este pasaje: el relato de Odiseo en los cantos 9-12 en el banquete de los feacios y el resumen del relato sobre el

regreso que Odiseo hace a Penélope (*Od.* 23.308-343).

En cuanto al primero de estos relatos internos, debemos recordar que, cuando Odiseo llega a Esqueria, ha perdido sus naves, sus hombres, su parte del botín de la guerra e, incluso, sus ropas. En el transcurso de los libros siguientes, él recuperará gradualmente su identidad entre los feacios. Lo hará deliberadamente, primero, controlando las historias por las que es presentado a sus nuevos anfitriones²⁷ y, luego, ofreciendo él mismo un relato marcadamente tendencioso de sus aventuras desde la caída de Troya (9.39-12.450)²⁸. Aunque el narrador principal mantiene su control total sobre la narración, no debemos olvidar que, como dijimos antes, Odiseo está contando un relato retrospectivo (del cual es protagonista) a un auditorio del cual depende su futuro. En esta situación, él les ofrece en su relato una explicación de lo que sucedió en los nueve años que transcurrieron desde el final de la guerra hasta ese momento y de por qué ha llegado a Esqueria sin sus naves, totalmente despojado y sin sus compañeros, situación que puede ser embarazosa para un líder (cf. 24.426-428). En cuanto a todo lo demás, Odiseo tiene la libertad de relatar su propia historia como quiera y por esto su relato no puede ser leído solamente como una simple y objetiva fuente informativa, sino que

“debemos tener en cuenta sus intenciones como narrador y la particular situación del acto narrativo en la forma en la que él nos presenta su propia historia” (De Jong, 2004: 221-222)²⁹. También en *Argonáuticas*, el relato de Jasón es deliberadamente tendencioso y ello se explica no sólo por la particular situación del acto narrativo, en el que el héroe también debe conseguir la ayuda del rey que lo hospeda, sino también por el ineludible modelo homérico. En este sentido, es importante que la reacción que produce el relato de Jasón en su auditorio (θέλγεται, 2.772) es similar al efecto de encantamiento que produce el aedo Femio en su auditorio: *Od.* 1.337 (θελκτήρια).

En cuanto al segundo de los modelos que señalamos, el relato de Odiseo a Penélope “aporta” al de Jasón otro de los rasgos esenciales: el estilo indirecto. En este caso, nos encontramos otra vez con un héroe principal que cuenta su propio νόστος, pero esta vez el narrador principal no deja hablar al personaje, sino que sintetiza él mismo el extenso relato de Odiseo a Penélope. Después de que ellos se han vuelto a reunir en el lecho, se entretienen contando las historias de sus aventuras mientras estuvieron separados. La situación del acto narrativo es significativa también en el caso de este relato interno, ya que el narrador principal utiliza el mismo

verbo tanto para referirse al placer sexual y al placer del relatar y escuchar sus historias (23.300-301):

τῷ δ' ἐπεὶ οὖν φιλόητος ἐταρπήτην
ἐρατεινῆς,
τερπέσθην μῦθοισι, πρὸς ἀλλήλους ἐνέποντες

Los dos, después de disfrutar del amor deseado, disfrutaban con sus relatos, narrándolos uno a otro.

En este punto de la historia, los dos esposos reunidos (nótese el uso del dual) pueden sentir placer al contar y oír sus historias, las mismas que antes les causaban tristeza (Penélope en 1.336-344; Odiseo en 8.83-92, 521-531, 9.2-38). Con respecto a estos versos, debemos hacer dos observaciones:

1) A su vez, esta escena de Odisea 23 se relaciona también con el contexto del banquete del episodio de los feacios, ya que el verso 301: *τερπέσθην μῦθοισι, πρὸς ἀλλήλους ἐνέποντες* es una pequeña variación de Il. 11.643: *μῦθοισιν τέρποντο πρὸς ἀλλήλους ἐνέποντες*, referido a los relatos con los que se deleitaban mutuamente Néstor y Macaón en el banquete.

2) El intercambio de relatos entre los esposos produce el mismo efecto que el intercambio de relatos entre Argonautas y mariandinos: *δαίτην ἀμφίεπον τέρποντό τε θυμὸν ἔπεσσι*, "se ocupaban del banquete y disfrutaban en su ánimo con relatos" (2.761). También es el

mismo efecto que produce con su canto el aedo Demódoco (*τέρποντ' ἐπέεσσι*, 8.91). De esta manera, el narrador principal de *Argonáuticas* refleja en los acontecimientos que narra el efecto prospectivo de su propio relato (como se puede ver en el augurio final del narrador sobre su propia obra, en 4.1773-1775).

En este intercambio de relatos, Penélope, en primer lugar, cuenta "todo lo que ha sufrido (*ἀνέσχετο*)" (23.302) por culpa de los pretendientes; su historia es sintetizada por el narrador principal en cuatro versos (23.302-305). Luego, se encuentra el relato de Odiseo (23.306-341), cuya presentación en estilo indirecto y sintetizada (sólo ocupa 36 versos) representa una variación del relato interno anterior de Odiseo entre los feacios, variación especial ya que éste es el relato en discurso indirecto más extenso en las épicas homéricas. Esta variación evita la repetición del largo relato de estos acontecimientos, cuya extensión, según podemos inferir, es igual o similar a la del relato en Esqueria, ya que se extiende durante toda una noche y, además, tanto *πάντ' ἔλεγ'* (308) como *κατέλεξε* (309) indican lo minucioso y completo que es este relato. De Jong señala que la siguiente afirmación de Odiseo se podría entender como una indicación metaliteraria (De Jong,

2004: 563): “Me es odioso narrar otra vez (αὐτίς) lo que ya he contado sinceramente” (12.452-3). De esta manera, Apolonio en las “Argonáuticas de Jasón” toma del modelo homérico del relato de Odiseo en el banquete de los feacios tanto la situación del acto narrativo, como la relación del relato inserto con la obra en la que se inserta, pero lo presenta en estilo indirecto, un rasgo de una variación que le ofrece el texto mismo de Homero.

También en este relato encontramos rasgos semejantes a los de las “Argonáuticas de Jasón”:

- Una enumeración de temas, en la que se puede observar la repetición de ὡς (310, 312, 314, 318, 322, 326, 327, 329, 330, 333, 338), también ὅσα³⁰ (306, 312), más los verbos declarativos ἐνέποντες (301, participio referido a Odiseo y Penélope), ἦρξατο (310) y κατέλεξε³¹ (321), signos de estilo indirecto. Se puede observar, en particular, el uso de ἦδ' ὡς (“y cómo...”) para enlazar los primeros núcleos de acción con los siguientes que conforman el relato (314, 318, 322, 326, 329, 330, 338).
- Una presentación de los núcleos de acción de manera tendenciosa: Odiseo adecúa la historia de acuerdo a su oyente, Penélope: del episodio de Circe, sólo la primera parte es referida (sus hechizos, es decir, la metamorfosis de los compañeros de Odiseo

en cerdos), pero no la segunda parte (su estadía con Circe durante un año, con la cual compartía el lecho). Su relación con Calipso es presentada como “una relación forzada”, pero sabemos que en 5.151-158, el narrador principal nos dice que, al comienzo ésta era voluntaria. Y, finalmente, omite completamente en su relato el encuentro con Nausícaa, a pesar de su promesa de invocarla cuando haya regresado a Ítaca (8.464-468).

- Coincidencia entre orden del relato y orden de la historia: el relato nos presenta una analepsis mixta (externa e interna) con las sucesivas etapas del retorno de Odiseo. Comienza (ἦρξατο, 310) el primer episodio también en el relato del héroe en el banquete de los feacios: el episodio de los cicones. En este caso, el adverbio πρῶτον (310) indica la ubicación de este acontecimiento tanto en la historia como en el relato. Finaliza con la narración de su estadía en Esqueria y su llegada a Ítaca, núcleos de acción que entran en el marco temporal que abarca el relato principal. Ante esta coincidencia entre orden del relato y orden de la historia, como señala De Jong, resalta el relato tal como es presentado por el narrador principal de *Odisea*, quien claramente cambia y complejiza el orden de los acontecimientos en su relato (De Jong, 2004: 563).

- Indicaciones metanarrativas sobre el género épico: este relato interno es una *puesta en abismo*, refleja en miniatura la obra en la que se inserta. En este sentido, es importante destacar dos cuestiones. En primer lugar, debemos notar que en este relato Odiseo incluye el episodio de los feacios; si el episodio es narrado minuciosamente, cabría pensar que en él se encuentra su relato en el banquete de los feacios; en este sentido, se podría hablar de una narración de tercer grado que también funciona como *puesta en abismo*.

De esta manera, quedan delineadas las relaciones entre el relato interno de Jasón y toda la obra, así como la evidente evocación de su modelo homérico, que también funciona como *puesta en abismo* en *Odisea*.

Conclusiones

En este trabajo hemos visto que el relato analéptico de Jasón en *Argonáuticas* guarda una relación de semejanza con la narración principal en cuanto a la coincidencia entre el "orden del relato" y "el orden de la historia". Ambos relatos comienzan en el mismo punto: la imposición del viaje por el mandato de Pelias. Por el contrario, en su modelo principal –el relato de Odiseo en la corte de los feacios en los libros centrales de *Odisea*– esta relación

no se da de la misma manera: mientras el relato de Odiseo se inicia desde su partida de Troya hasta la llegada a la isla de Calipso, el relato principal comienza en el vigésimo año de su ausencia de Ítaca, momento en que los dioses deciden que es el momento en que Odiseo debe ser liberado de las manos de Calipso³². Por otra parte, el relato de Jasón es presentado de manera resumida y en estilo transpuesto, mientras que el de Odiseo ocupa cuatro cantos en los que el poeta cede su voz al personaje (es decir, en estilo directo). El estilo transpuesto, como señalamos anteriormente, reproduce alguno de los aspectos y el lenguaje de lo que el personaje "realmente" habría dicho. Sin embargo, se puede advertir la presencia del narrador que tiene el poder de controlar lo que los personajes dicen. En este sentido, en las *Argonáuticas* de Jasón nos encontramos ante la difícil tarea de interpretar si, por ejemplo, en algunos aspectos podemos advertir la focalización en el personaje –como en los ejemplos que vimos, en los que la presentación de manera neutra de algunos episodios hace pensar que el narrador interno (Jasón) presenta los hechos de manera tendenciosa, con el fin de persuadir a sus narrarios internos³³ (tal como Odiseo ante los feacios). Pero esta dificultad con la que se encuentra el análisis narratológico también es

significativa: la asimilación del narrador principal y el narrador interno se presenta de tal manera que nos resulta difícil distinguir sus voces. Lo que el análisis narratológico busca distinguir, el texto nos lo presenta *sin distinguir*, es decir, nos presenta las Argonáuticas de Jasón como una amalgama entre las dos voces, en la que interactúan los distintos niveles (extradiegético, diegético y metadiegético) teniendo siempre un mismo referente: la narración de *Argonáuticas*.

En este marco, el relato analéptico se presenta como un elemento especialmente significativo con respecto a la importancia del acto de narrar en la épica. Pues el relato épico, como ya señalamos, tiene una naturaleza retrospectiva, en la que se distingue el "ahora" -momento del acto de narración- del pasado remoto en el que tuvieron lugar los hechos que son objeto de su relato³⁴. Esta naturaleza retrospectiva de la narración le da al narrador el poder de organizar el relato a su voluntad³⁵ (la "historia" existe ya antes del relato y el narrador puede manipularla y presentarla como quiere); éste poder se puede observar, por ejemplo, a través de su conocimiento sobre el futuro -manifestado en las prolepsis³⁶-, que es desconocido solamente para los personajes. En este sentido, el narrador principal es presentado como un aedo que lleva a cabo en tiempo presente su

narración épica, como se puede advertir, especialmente, en el proemio³⁷, en sus distintas intervenciones a lo largo de la obra³⁸ y en el epílogo³⁹. El narrador mismo presenta esa *ejecución del relato* como un viaje; de manera significativa, en el epílogo, al concluir su canto, dice el narrador: "Pues alcanzo (ικάνω) ya los términos (πείραθ') gloriosos de vuestras fatigas" (4.1775-1776). Otra vez, nos hallamos ante una metáfora espacial para describir el relato, en estos versos que guardan similitudes con el final del relato de Fineo (ᾠ γέρον, ἤδη μὲν τε δίκ~~ει~~κο πειρατ' ἀέθλων / ναυτιλῆς, "Oh, anciano, has llegado al término de los trabajos de nuestra navegación", 2.411-412).

Notas

1. Es decir, analepsis posteriores al punto de partida del relato (también llamadas analepsis homodiegéticas).
2. Para un análisis de este aspecto de la narración en Argonáuticas, cf. Valverde Sánchez, 1988: 140-1.
3. En el episodio de Circe, el narrador primario transmite las palabras de Medea, también en estilo indirecto (4.730-738), desde la perspectiva parcial del personaje, que omite el crimen cometido y también su amor por el Esónida. Si bien no trataremos en este trabajo las "Argonáuticas de Medea", las utilizaremos para establecer relaciones con el relato de Jasón.
4. Para otras similitudes entre *Argonáuticas* y las épicas homéricas, cf. Knight, 1995.
5. Otro episodio en el que es importante el tema de la hospitalidad es el de Cícico y los doliones, en el que, por error, el rey Cícico es asesinado

- por Jasón en medio de la noche: "El episodio de Cícico (l. 936-1152) refleja bien cómo el poeta construye un argumento unitario y coherente a partir de múltiples tradiciones, armonizando versiones contradictorias, una amistosa y otra hostil, del encuentro entre argonautas y doliones." Valverde Sánchez, 1996: 30; Cf. Vian – Délage, 1974-1981, vol. I: 28-38 y *Scholia in Apollonium Rhodium* 1, 1037-1038b.
6. La falta de cumplimiento de las leyes de hospitalidad es el rasgo central de la crueldad de estos dos reyes. Cabe destacar la compleja red de relaciones en *Argonáuticas* en cuanto a la hospitalidad entre griegos y colcos, y la inversión de los roles de anfitrión y huésped, que podemos resumir en los siguientes pares de manera sucesiva: Eetes – Frixo, Argonautas – hijos de Frixo, Eetes – Jasón y Jasón – Medea.
 7. En el verso 753 tomamos la lectura de Vian, quien imprime ἀνέρες (conjetura sugerida por Fränkel en el aparato crítico de su edición) en lugar de la de Fränkel ἀνέρας, que aparece en todos los manuscritos menos en S (Laurentianus gr. 32, 16 [1280]), que Fränkel no tiene en cuenta y Vian sí (ver discusión en Vian – Délage, 1974-81, vol. I: lxii-lxv. "El ritmo de la frase es mejorado por la conjetura ἀνέρες, hecha independientemente por S y por Fränkel", Vian – Délage, (1974-81), vol. I: 212.
 8. En *Ilíada*, este adjetivo aparece referido los troyanos en general (Il. 4.176) y a Deifobo, en particular (Il. 13.258).
 9. Heubeck – West – Hainsworth, 1998: 293.
 10. Douglas Olson, 1995: 41.
 11. Barchiessi, 1989: 57, nota 5.
 12. Como señala Mooney, 1912: 1.643, Apolonio le da a σφῶϊτερος, adjetivo posesivo de σφῶϊ, pronombre de segunda persona del dual, un uso más amplio, como adjetivo posesivo de segunda persona del singular (e.g. 3.395), de tercera persona del singular (como en el pasaje que analizamos; cf. Theoc. 25.55) y de tercera persona del plural (= σφέτερος, e.g. 1.1286).
 13. Lo que Genette, 1972: 79, llama "una especie de grado cero que sería un estado de perfecta coincidencia entre relato e historia. Ese estado de referencia es más hipotético que real."
 14. Genette, 1972: 78.
 15. Las intervenciones de autocensura del narrador principal, como por ejemplo en 1.648-649, señalan la posibilidad de que el relato sea realizado de otra manera. El narrador rechaza conscientemente otras alternativas, con lo cual implica en la narración que existen otras formas de narrar la misma "historia".
 16. Thalmann, 2011: 64, nota 34.
 17. Cf. Hunter, 1993: 138-139. El libro III es el que tiene más discursos directos, 39%, ya que hay muchas escenas "dramáticas"; el libro I, el que menos tiene, 21%, narración extensa.
 18. Genette, 1972: 191-192.
 19. Por ejemplo, 3.211-12: "Hera con amistoso propósito esparció abundante niebla por la ciudad, para que pasaran inadvertidos (ὄφρα λάθοιεν) al pueblo innumerable de los colcos al marchar junto a Eetes"; y también 4.242-3: "Hera, a fin de que (ὄφρα) Medea la de Ea, como perdición para la casa de Pelias, llegue (ἵκηται) cuanto antes a la tierra Pelásgide."
 20. Por ejemplo, 3.806-7: "Ella ansiaba escoger rócimas mortíferas, para tomárselas (τόφρα πάσαιτο)."
 21. Por ejemplo: 4.9-10: "y sospechaba (έώλπει) que esto no sucedía del todo al margen de sus hijas".
 22. Por ejemplo: 3.613-15: "no fuese que, o bien intentara en vano de modo inconveniente conciliar a aquella, temerosa de la funesta cólera de su padre, o bien, si atendía sus ruegos, los hechos se hicieran públicos y manifiestos."
 23. Por ejemplo, el consejo de Mopso al grupo después de la aparición del fantasma de Esténelo en un breve relato indirecto (2.922-3: "Revelando su vaticinio el Ampícida Mopso los incitó a abordar y propiciarlo con libaciones"), mientras que instrucciones similares de Orfeo, después de la epifanía de Apolo, poco antes en el texto son dadas en forma más completa, directa (2.686-93: discurso directo de Orfeo).
 24. Cf. *Poética*, 1460a5 ss.
 25. En este pasaje es evidente el paralelo que se establece con el conflicto principal de *Ilíada*: Telamón, como figura duplicativa de Aquiles, es apresado por la ira y acusa a Jasón de querer acaparar toda la *kléos*, el botín máspreciado en la épica homérica. Sin embargo, en contraste con el conflicto de *Ilíada*, esta disputa no compromete la seguridad de los helenos, ya que, tan pronto como se produce en el medio

- del mar la epifanía del dios Glauco, quien explica que Heracles se ha quedado en Misia porque ésa era la voluntad de Zeus, Telamón se disculpa con Jasón (1.1332-35).
26. Cf. Knight, 1995: 16-17.
 27. Al finalizar el segundo gran banquete, en el palacio de Alcínoo, Odiseo le pide a Demódoco de manera adulatora (8.487-491) y manipuladora (8.496-498) que cante sobre sí mismo (8.492-495). Naturalmente, esto no es un simple pedido de información y entretenimiento, como parecería ser para los feacios en el banquete. Alcínoo le ha prometido a Odiseo que será llevado por sus naves hasta su hogar esa misma noche (8.317-323), pero antes debe identificarse (8.550-556).
 28. Cf. Douglas Olson, 1995: 37-38.
 29. Cf. Douglas Olson (1995: 38).
 30. También en el relato de Penélope (*Od.* 23.302).
 31. También aparece este verbo en el relato de Penélope (καταλέξει, *Od.* 23.309).
 32. Según De Jong, 2004: 7, la sugerencia en *Odisea* 1.10 de un comienzo arbitrario (ἀμόθεν) es una estrategia retórica. En general, el punto de comienzo de un relato es una elección consciente (cf. *Od.* 8.73-82), y en el caso específico de *Odisea* el punto de comienzo del relato principal (opuesto al punto de comienzo de la "historia" o *fabula*) es elegido cuidadosamente y teniendo en cuenta el comienzo *in medias res* de *Iliada*.
 33. Sobre la importancia de la persuasión en la obra, cf. Nishimura-Jensen, 1998: 463.
 34. Sobre esta característica del género épico, cf. Morrison, 2007: 273.
 35. Sobre esta relación entre analepsis y prolepsis, cf. Rimmon-Kenan, 2005: 405.
 36. Por ejemplo: 1.78-81 (cf. 1467-1536), 1298-1309, 1345-1348.
 37. "Recordaré" (μνήσομαι 1.2), "ahora yo quisiera contar" (νῦν δ' ἄν ἐγὼ [...] μῆσαιμι), "primero recordemos a Orfeo" (Πρώτᾳ νῦν Ὀρφέος μνησώμεθα).
 38. Por ejemplo, cuando se dirige a "su auditorio": 1.725-726, 765 ss., 2.171 ss., 3.1265, 4.238, 4.428, 4.997.
 39. "Sedme propicios" (Ἴλατ' 4.1773), "pues alcanzo ya los términos gloriosos de vuestras

fatigas" (ἤδη γὰρ ἐπὶ κλυτὰ πείραθ' ἰκάνω / ὑμετέρων καμάτων 4.1775-1776).

Bibliografía

- Barchiesi, A. (1989) "Voci e istanze narrative in Ovidio". *Materiali e Discussioni per l'analisi dei testi classici* vol 23, 55-97.
- de Jong, I. J. F. (2004) *A Narratological Commentary on the Odyssey*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Douglas Olson, S. (2007) "The Wanderings", en Bloom, H. (ed.) *Bloom's Modern Critical Interpretations: The Odyssey*, Chelsea House Pub.
- Genette, G. (1972) *Figures III*, París: Editions du Seuil.
- Heubeck, A. – West, S. – Hainsworth, J.B. (1998) *A Commentary on Homer's Odyssey*, Volume I. Books I-VIII, Oxford: Oxford University Press.
- Hunter, R. (1993) *The Argonautica of Apollonius. Literary studies*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Knight, V. (1995) *The Renewal of Epic*, Leiden.
- Mooney, G. W. (1912) *Apollonius Rhodius: The Argonautica*, London: Longmans, Green & Co.
- Morrison, A. (2007) *The Narrator in Archaic Greek and Hellenistic Poetry*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Nishimura-Jensen, J. (1998) "The Poetics of Aethalides: Silence and Poikilia in Apollonius' *Argonautica*". *Classical Quarterly* vol 48.2, 456-469.
- Rimmon-Kenan, S. (2005) "In Two Voices, or: Whose Life/Death/Story Is It, Anyway?", en Phelan, J. & Rabinowitz, P. J. (eds.) Phelan, J. & Rabinowitz, P. J. (eds.) (2005) *A Companion to Narrative Theory*, Blackwell.
- Thalman, W. G. (2011) *Apollonius of Rhodes and The Spaces of The Hellenism*, Oxford: Oxford University Press.
- Valverde Sánchez, M. (1988) "En torno a la estructura y contenido en las Argonáuticas de Apolonio de Rodas". *Myrtia* vol. 3, 119-153.
- Vian, F. – Délage, E. (1974-81) *Apollonios de Rhodes: Argonautiques*, París: Les Belles Lettres.